

Estudio 7.

El pacto de Dios con Noé

Unidad 2

Contexto: Génesis 8: 1 a 11 :26

Texto básico: Génesis 8:20, 21; 9:11-13; 10:32; 11:1-9

Versículos clave: Génesis 8:21, 22

Verdad central: El compromiso que Dios tuvo que hacer consigo mismo muestra la naturaleza pecaminosa del ser humano.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de por qué Dios tuvo que hacer un compromiso consigo mismo de no volver a destruir la tierra por causa del hombre, y su actitud hacia la voluntad de Dios para su vida.

Estudio panorámico del contexto

1. Restauración de la tierra, Génesis 8: 1-19
2. Pacto de Dios con Noé, Génesis 8:20 a 9:17
3. Profecías de Noé acerca de sus hijos, Génesis 9:18-29
4. Las naciones después del diluvio, Génesis 10:1-32
5. La torre de Babel, Génesis 11:1-9
6. Los antepasados de Abram, Génesis 11: 10-26

Restauración de la tierra, Génesis 8:1-19. Dios se acuerda de Noé y de todos los que están en el arca y empieza a actuar para restaurar la tierra. Hace soplar un viento, cesa la lluvia y cierra las fuentes de agua. Las aguas decrecen gradualmente. El arca finalmente se asienta en la región montañosa del Ararat, ubicada hoy día entre Rusia, Turquía e Irán a una altura de 5 mil metros. Noé comprueba varias veces que las aguas todavía cubren la tierra (vv. 1-12). Finalmente la tierra queda seca y Dios ordena a Noé que salga del arca y saque a los animales para que se multipliquen y se esparzan nuevamente sobre la tierra (vv. 13-19).

Pacto de Dios con Noé, Génesis 8:20 a 9: 17. Al salir del arca Noé edifica un altar y dedica una ofrenda a Dios (v. 20). Dios establece entonces un pacto que consiste en: primero, no destruir más la tierra por causa del hombre, a pesar de que el hombre no cambió en su intento de maldad (vv. 21, 22). Segundo, permite la procreación y población de la tierra. Los animales también serán para alimentación, pero se enfatiza la obligación

de respetar la vida (vv. 9:1-7). Tercero, concede el arco como señal en el cielo que recordará a Dios y al hombre el pacto hecho. Este arco iris, indica que Dios "cuelga" su arma de destrucción (vv. 8-17).

Profecías de Noé acerca de sus hijos, Génesis 9:18-29. Este incidente familiar ilustra la continua pecaminosidad del hombre y cómo la bendición y maldición están conectadas a la relación padre-hijo. Cam deshonra a su padre pero Sem y Jafet honran y guardan respeto (vv. 18-23). Noé maldice a Cam y sus descendientes, Canaán, profetizando que será siervo de sus hermanos Sem y Jafet. Se ve como un pecado individual tiene consecuencia posterior y se manifiesta en el campo político. En contraste, Sem y Jafet tendrán como siervo a Canaán y compartirán juntos la tierra (vv. 24-27). Noé muere a una edad muy avanzada (vv. 28, 29).

Las naciones después del diluvio, Génesis 10: 1-32. Se nos presenta al mundo en determinado momento. Ilustra el cumplimiento del mandato de Dios a Noé y sus hijos quienes pueblan de nuevo la tierra. La humanidad se esparce y se organiza en naciones. Aparecen los primeros centros urbanos e imperios (Nimrod), se organizan y se relacionan geográfica, étnica y políticamente. La humanidad forma una civilización unida, en interdependencia, pero responsable al Creador. El área geográfica tiene como límites: al norte, el mar Negro; al sur, el desierto de Nubia al norte de Sudán (Africa); al este, la región de Irán; y al oeste, el mar Mediterráneo, incluyendo todos los territorios litorales a dicho mar.

La torre de Babel, Génesis 11:1-9. La humanidad unida decide construir una ciudad y una torre. El lugar y la ciudad son identificados como Sinar en Mesopotamia, y Babel o Babilonia. El propósito era evitar ser esparcidos y vivir independientes de Dios. La arqueología ha descubierto la torre llamada Ziggurat, usada luego como templo para el dios de los caldeos, en Babilonia. Esta ciudad, mencionada repetidamente en la Biblia, estaba sobre el río Eufrates en lo que hoy es Irak (vv. 1-4). Dios reconoce la terquedad del hombre y decide desbaratar esa unidad falsa y desafiante. Les confunde el lenguaje y los dispersa en naciones con idiomas diferentes (vv. 5-9).

Los antepasados de Abram, Génesis 11:10-26. La genealogía de Sem recibe especial atención porque de ella nacerá Abraham, el padre de la nación de Israel. Con el correr del tiempo, Dios va a iniciar un nuevo acto

en su plan de salvación formando una nación especial con uno de los descendientes de Sem. Así se conecta a Israel con la creación y con el concierto de naciones en la tierra. Como nación, Israel es parte de la civilización, pero es elegida por Dios para un propósito redentor.

Estudio del texto básico

1 La ofrenda de Noé, Génesis 8:20, 21.

V. 20. En primer lugar, vemos la acción de Noé: *Edificó Noé un altar a Jehovah.* Lo primero que hace al salir del arca es adorar a Dios construyendo un altar y ofreciendo *holocaustos*. El holocausto era una ofrenda dedicada a Dios. Era puesta en el altar y quemada en su totalidad convirtiéndose en humo que subía a la presencia de Dios. Indicaba reconocimiento del favor de Dios (Lev. 6:8-13). Noé escoge de los animales y aves considerados propios para su ofrenda (Lev. 11 da una lista de animales limpios e impuros), sin peligrar sus especies porque había llevado 7 parejas de cada uno de ellos.

V. 21. Segundo, vemos la respuesta de Dios a la ofrenda. Jehovah acepta con agrado la ofrenda. Pero también reconoce que *el instinto del corazón del hombre es malo desde su juventud*. Esto quiere decir que el diluvio no cambió al hombre. El hombre seguirá siendo malo y separándose de Dios. Entonces Dios decide cambiar y no renunciar a su propósito de relación con el hombre. Dos decisiones importantes toma Dios consigo mismo: Una, *No volveré jamás a maldecir la tierra por causa del hombre*. Dios concede así el deseo de Lamec expresado en el nacimiento de Noé. Y dos: *Tampoco volveré a destruir ... como he hecho*. Desde ahora actuará con justicia, pero con fidelidad a su propósito original. La relación Dios-hombre estará entonces basada en la paciencia y misericordia de Dios, que no actuará sólo en respuesta a la maldad del hombre, sino mayormente en respuesta a su fidelidad y misericordia (Lam. 3 :22). La mayor prueba de esta fidelidad de Dios es Jesucristo (Rom. 5 :8).

2 El pacto de Dios, Génesis 9:11-13.

V. 11. La nueva relación de Dios estará confirmada, primero por un pacto. Yo establezco mi pacto con vosotros. El pacto es un juramento solemne por el cual uno se obliga a ciertos compromisos con otro. En el lenguaje bíblico el pacto es la forma de relación que Dios escogió con su pueblo Israel y con su iglesia en Jesucristo (Nuevo Pacto). La iniciativa del

pacto estuvo siempre con Dios y el beneficiado por el pacto fue siempre el hombre. Este pacto con Noé se llama "pacto noénico" y es la promesa de Dios de la estabilidad y seguridad de la creación. La pecaminosidad del hombre no causará más diluvios. El hombre, entonces, puede vivir con seguridad en la tierra.

Vv. 12, 13. Segundo, Dios otorga una señal que servirá de recordatorio del pacto, tanto a Dios como al hombre: Yo pongo mi arco en las nubes como señal del pacto. Esta señal es lo que conocemos como el arco iris y es una señal que aparece continuamente. Después del pacto con Noé, los fenómenos naturales se regularizaron por la promesa de Dios (8 :22). La lluvia, de tanta necesidad para la sobrevivencia del hombre, representó también una amenaza constante que atemorizaba al hombre. El arco iris es el reflejo del sol a través de la lluvia y su aparición causaría alivio enorme en el hombre postdiluviano, asegurándole que esta lluvia no es otro diluvio. Además, el arco colgado en las nubes, es señal de que el guerrero (Dios) no usará su arma para destruir.

3 Procedencia de las naciones, Génesis 10:32.

Este versículo explica que todas las naciones de la tierra tuvieron su procedencia u origen en Noé y sus descendientes. Esta afirmación indica varias cosas: Primera, por expresa voluntad de Dios, la tierra fue poblada nuevamente. Segunda, los descendientes de Noé se organizaron en familias y naciones a medida que se multiplicaban y avanzaban en civilización. Tercera, nos introduce al mundo conocido y a las naciones que tuvieron mucho que ver con el origen y desarrollo de la nación de Israel.

4 La torre de Babel, Génesis 11:1-9.

Este incidente ocurre cronológicamente en medio de la descripción de las naciones en el capítulo 10.

Vv. 1-4. Nos ilustra una vez más el intento pecaminoso del hombre y su desafío a Dios a través de las siguientes acciones: Primera, las naciones del mundo se unen y se relacionan mutuamente: poseían todas un *sólo idioma*, y en su expansión cooperaban mutuamente. Segunda, se establecen en *una llanura en la tierra de Sinar*, una región de Mesopotamia, rica en recursos naturales y bien regada. Tercera, logran un avance en tecnología con los nuevos recursos de la región: *ladrillo en lugar de piedra, y brea/asfalto/* en lugar de mortero. La materia bruta de

la tierra, es elaborada y transformada en productos más duraderos. Y fáciles de utilizar. Cuarta, los nuevos productos son utilizados para desafiar a Dios. proclamar la autonomía de Dios: *una torre cuya cúspide llegue al cielo*. La torre. referida es lo que se conoce como Ziggurat. Era una construcción de 6 enormes bloques cuadrados en forma de gradas puestos uno encima de otro. Los caldeos la usaron después para templo de su dios, construyendo el templo en la cima, con la creencia de que así conectaban la tierra con el cielo.

Vv. 5-9. Frente a este desafío Dios responde de la siguiente manera: Primero, reconoce la condición desafiante de los hombres: La unidad y el mismo idioma impedirán que desistan de su obra desafiante. Segundo, Dios actúa en su divinidad completa: *vamos... descendamos... confundamos*, decide confundir el lenguaje común y dispersarlos sobre la faz de toda la tierra. La ciudad se llamó Babel (la Babilonia de los Caldeos), indicando así la confusión que dicho proyecto humano provocó. Esta acción de Dios fue por misericordia y acorde con su pacto de no destruir más la tierra a pesar de la pecaminosidad del hombre. Además, las naciones con idiomas diferentes estarán en constantes conflictos y peligro de guerras. Recién en Pentecostés, esta acción de Dios fue cambiada por la venida del Espíritu Santo (Hech. 2:1-13).

Aplicaciones del estudio

1. La gracia de Dios, Génesis 8:21, 22. A través del castigo por el diluvio, Dios quiso que el hombre dejara de hacer el mal y viviera en comunión con él. Pero qué triste es notar que el hombre no cambió después del diluvio. Fue Dios quien cambió y decidió relacionarse con el hombre, pero ofreciendo su gracia constantemente. Esa gracia ha sido dada plenamente en Jesucristo (Juan 1:17).

2. El hombre y sus avances técnicos, Génesis 11:3, 4. La capacidad de avances tecnológicos fue dada por Dios al hombre. Es lamentable notar que el hombre ha usado sus inventos, la mayoría de las veces, para mal y destrucción. El ladrillo, fue usado para desafiar a Dios. La pólvora para matar al hombre. La energía atómica para destruir naciones. Todo porque el hombre es pecaminoso por naturaleza y elección. Pero Dios tiene un plan de redención para el hombre.

3. La paciencia de Dios tiene límite, Génesis 11:7-9. Dios dio libertad al hombre para que desarrolle sus posibilidades. Pero cuando el hombre

desafía a Dios, Dios actúa inmediatamente. Muchas civilizaciones se han levantado contra Dios a través de la historia. Dios los dejó por mucho tiempo esperando que se arrepintieran. Pero, cuando no había respuesta, Dios destruyó a esas civilizaciones. Nunca forcemos los límites de la paciencia de Dios.

Ayuda homilética

El Dios de gracia

Génesis 8:21; 9:9-17

Introducción: A veces miramos las acciones de Dios, como el diluvio, sólo como castigo. Pero, realmente Dios es un Dios de gracia. El pacto de Dios después del diluvio nos confirma la gracia de Dios. La gracia de Dios se manifiesta en que Dios:

I. Reconoce la pecaminosidad del hombre.

1. Dios vio que el diluvio no cambió al hombre.
2. Dios decide él mismo no actuar sólo en respuesta a la pecaminosidad del hombre.

II. Se compromete por sí mismo con el hombre.

1. No desiste de relacionarse con el hombre pecador.
2. Dios establece un pacto, una nueva manera de relación con el hombre.

III. Concede una señal confirmando su pacto.

1. La señal recordará a Dios el pacto y lo hará actuar en su gracia.
2. La señal clara esperanza y seguridad al hombre.

Conclusión: La gracia y no el castigo es la base de la relación de Dios con el hombre. No desechemos esa gracia que fue manifestada en toda su plenitud en Jesucristo (Juan 1: 17).

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Génesis 11 :27-32

Martes: Génesis 12:1-20

Miércoles: Génesis 13 : 1-18

Jueves: Génesis 14 : 1-16

Viernes: Génesis 14:17-20

Sábado: Génesis 14:21-24